SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 21 DE MAYO DE 2006 AÑO 16 Nº842

CASH

INFORME ESPECIAL Sobreexplotación del trabajador

A destajo



Talleres textiles con empleados bolivianos. Extensión horaria en comercios minoristas y en supermercados. Condiciones precarias en call centers y en la construcción. Subcontratación y tercerización en medianas y grandes industrias. Precariedad en fileteros de pescado y en el sector agrícola. Desde una posición moral se lo denomina “trabajo esclavo”. Pero todos esos casos son de sobreexplotación, organización de las relaciones laborales que busca ganancias extraordinarias.

Sumacero

el Libro

INTRODUCCION AL NEGOCIO FIDUCIARIO
Luis Fortino
Osmar Buyatti
Librería Editorial



El libro desarrolla, desde el punto de vista del organizador de un fideicomiso, las diferentes técnicas necesarias para elaborar una buena estructura fiduciaria que contenga las inquietudes de los distintos participantes (desarrolladores, inversores, operadores, auditores, etc.), analizando la factibilidad económica del negocio planteado. También se profundiza en la operación y comercialización del fideicomiso, la calificación del riesgo de la estructura, la oferta pública, etcétera. En el anexo se detallan los aspectos más teóricos (criterios financieros, modelos analíticos y legislación vigente).

el Dato

El gobierno mexicano emitió bonos por 160 millones de dólares para cubrir el riesgo de un **terremoto** en el centro del país durante los próximos tres años. “No se trata de deuda, lo único que paga el gobierno es una prima, comparable a la que pagaría de contratar un seguro”, afirmó el secretario de Hacienda y Crédito Público, Francisco Gil. El costo para el gobierno mexicano es de 8 millones de dólares anuales a cambio de una cobertura total de hasta 450 millones de dólares, que sólo recibiría si el terremoto supera los 7,5 grados en la escala Richter. Los suscriptores del bono recibirán el interés y la prima en el caso de que en el término de esos tres años no se produzca ningún terremoto.

Convocatoria

El **Centro Metropolitano de Diseño** informa que se encuentra abierta la inscripción para la presentación de carpetas al llamado *Concurso Incuba IV*, programa que promueve la generación y crecimiento de nuevas empresas de diseño, turismo e industrias culturales. Los interesados deberán presentarse hasta el 22 de mayo en Villarino 2498 de 11 a 16. Informes: *www.cmd.gov.ar*

1042.9 por ciento acumuló la inflación de **Zimbabwe** entre abril y el mismo mes del año anterior. El dato lo difundió hace una semana la Oficina Central de Estadísticas de Harare y representa el índice más alto del mundo. Igual, el país africano no pudo superar el 3400 por ciento que acumuló el gobierno de Raúl Alfonsín entre el 6 de febrero y el 29 de junio de 1989. Tampoco logró emular al gobierno de Carlos Menem, que en 1990 sumó 2314 por ciento de inflación.

La Frase



“*Habrá que decidir como sociedad si queremos más o menos estatismo en el sector de los servicios, más o menos economía libre, más o menos capitalismo de amigos, más o menos relación con el mundo desarrollado, más o menos tecnología, más o menos importancia a una real y sustentable distribución de oportunidades e ingresos, más o menos instituciones y reglas claras*” (del ex ministro de Economía, **Roberto Lavagna**, en el Instituto de Altos Estudios de la Universidad Austral, quien se olvidó de agregar con “más o menos soberbia”).

Cursos & seminarioS

La **Fundación OSDE** invita al seminario *Cambio o apocalipsis: ¿cómo reformular el poder global?*, dictado por el politólogo británico David Held de la London School of Economics. La cita, libre y gratuita, es el próximo martes 23 de mayo a las 15.30 en el Salón Pacífico del Hotel Hilton de Buenos Aires, ubicado en Macacha Güemes 351.

Ranking

Monedas
–en circulación, en millones de unidades–

Denominación	Cantidad
10 centavos	1728,2
5 centavos	613,1
25 centavos	545,9
1 peso	443,6
1 centavo	406,2
50 centavos	329,6
2 pesos	4,0
5 pesos	1,0
Total	**4071,6**

Fuente: Banco Central.

la Posta

17 provincias han incrementado sus **exportaciones** el año pasado, mientras que las restantes 7 experimentaron una caída en sus ventas externas, informó la consultora *Abeceb.com*. Entre las de mayor crecimiento se encuentran La Pampa (77%), Catamarca (53%) –que cuenta con un régimen de promoción industrial– y Jujuy (47%). Santiago del Estero se destaca como la provincia que contrajo sus exportaciones en mayor proporción (-30%), seguida por Tierra del Fuego (-19%) y La Rioja (-11,3%), a pesar de que ambas cuentan con un régimen de promoción de sus industrias.

EL CHISTE

Un abogado sale de Tribunales con su cliente y le pregunta: “Dígame, ¿usted estafó a toda esa gente?”. El cliente piensa un instante y responde: “Después de escuchar el argumento magistral que usted acaba de esgrimir ante el juez, estoy empezando a creer que no”.

EL ACERTIJO

Un hombre compró un día 20 perdices por 8 dólares, a razón de 2 dólares cada 5 perdices. Al día siguiente quiso vender estas mismas 20 perdices, al mismo precio que las compró y ganar algo por su trabajo. **¿Cómo cree usted que puede cumplir sus deseos?**

Respuesta: Dividió las 20 perdices en dos partes iguales, en una parte puso las diez mejores, y en la otra las diez peores. Hecho esto, vendió cada pareja de las diez mejores por un dólar, y cada tres de las peores por otro dólar. De esta manera se venden cinco perdices por dos dólares, como al principio las compró. De las buenas sacó cinco dólares, y de las peores tres dólares, sobrándole una perdiz. Es decir, sacó 8 dólares y le quedó una perdiz (de las peores) como ganancia.

A destajo

POR VERONICA GAGO

El trabajo textil no es el único que se caracteriza por ser informal y producir a destajo. También en los empleos del comercio minorista, en los supermercados, en los centros de atención y venta telefónica (call centers) y en la construcción. Situación similar se verifica en industrias grandes y medianas que subcontratan trabajadores y tercerizan empleo. Otros casos son los fileteros de pescado y ciertos segmentos del trabajo agrícola, como la recolección de fruta en el Sur y Norte del país, y la zafra de la caña de azúcar en Tucumán. Se suman las subcontrataciones que hace el sector público para tareas de limpieza y mantenimiento. Ese panorama laboral proyecta una tendencia que se ha generalizado: la sobreexplotación del trabajo. No se trata de la idea de tono moral del “trabajo esclavo”, como se popularizó a partir de los talleres textiles que emplean a bolivianos, sino en la más extendida y raíz de ganancias extraordinarias de la sobreexplotación.

Hoy, en la Argentina, más del 39 por ciento de la mano de obra ocupada trabaja un promedio de doce horas por día. Además de la extensión horaria, los empleos de sobreexplotación se definen por la precarización contractual (trabajo en negro) y por salarios que son variables y muchas veces por debajo de los mínimos legales. Las condiciones laborales –tanto espaciales como sanitarias– suelen ser de alto riesgo y se constatan sus consecuencias en el rápido crecimiento de los accidentes de trabajo. Los altos índices de desocupación y un modelo exportador que no requiere demasiada mano de obra son la contraparte de esta sobreexplotación que, en los países periféricos, se consolida como una ventaja comparativa para las empresas. Más que “trabajo esclavo”, lo que se registra en el mercado laboral es una forma organizativa y productiva del trabajo precario para amplios sectores, que pasan a formar parte de una mano de obra cada vez más diferenciada y jerarquizada entre sí.

El fenómeno no es sólo local. Siendo que la producción está sometida a una feroz competencia internacional, la sobreexplotación del trabajo es una exigencia creciente más que un exabrupto aislado de algunas ramas o de espacios geográficos excepcionales como las fronteras. La sobreexplotación se nutre de los altos grados de flexibilización laboral y de la posibilidad de emplear trabajadores temporarios. Esas características permiten elevar la productividad del trabajo y al mismo tiempo pagarlo cada vez menos con relación a lo que produce. Tras los efectos de procesos de privatización, tercerización y desindustrialización, un cierto tipo de regulación estatal e institucional sostiene esta reconfiguración del mundo del trabajo o directamente es incapaz de controlarla.

Héctor Palomino, director de Estudios de Relaciones del Trabajo del Ministerio de Trabajo, considera que durante la década del ‘90 fue desarti-

OSVALDO BATTISTINI
CEIL-PIETTE

“Condiciones de libre explotación”



¿Cómo caracterizaría la sobreexplotación del trabajo en Argentina?

–No es novedosa ni es solamente referida a los casos de trabajadores cuasi esclavizados en talleres clandestinos. Está directamente relacionada con un modelo cuyo objetivo principal es generar condiciones de libre explotación de la fuerza de trabajo. Esto comenzó con la dictadura militar y se profundizó con Menem y Cavallo que, por medio de la flexibilización laboral y el aumento constante del desempleo, facilitaron a los empresarios la sobreutilización de la fuerza de trabajo.

¿Cómo se instrumentó?

–Las señales del Estado hacia el empresariado los inducían a condiciones de contratación determinadas por ellos mismos. Si ese Estado también disolvía, desde mediados de los ‘70, la inspección del trabajo, no realizaba controles sobre las condiciones de trabajo y derivaba parte de esa actividad a organismos privados, a partir de la Ley de Accidentes de Trabajo y la creación de las ART y la Superintendencia de Trabajo, estaba diciendo: “lo que ocurra en las empresas, de la puerta para adentro, ya no es un problema público”.

¿Es un caso limitado a ciertos sectores?

–No sólo hay que hacer hincapié en que se trata de un problema de los sectores más empobrecidos de la población o de los inmigrantes. Hay que ver cuántos jóvenes de clase media están obligados a trabajar tiempo extra en sus empleos sin que éste sea pagado. Cuántos deben llevar trabajo a sus casas sin retribución, convencidos de que se trata de una forma de obtener el beneplácito de sus jefes y calificar así para futuros ascensos. Hay que observar cuánto de competencia individual se establece entre ellos y de qué manera beneficia la sobreexplotación.

¿Qué rol cumple el Estado?

–Si existen leyes pero nadie controla su cumplimiento, esas leyes no tienen sentido. El máximo culpable de que esto suceda es el que no controla a pesar de tener poder de policía respecto de las empresas. Los empresarios, a su vez, apoyaron y presionaron para que el conjunto de políticas laborales de orden neoliberal se lleve a cabo y son hoy quienes usufructúan de tasas de ganancia impresionantes. Una política de control de precios también puede realizarse teniendo en cuenta la retribución del trabajo. C

Ana D'Angelo



culada la política estatal de inspección. Aunque ahora hay una "política de Estado para regularizar el trabajo", señala que uno de los problemas, sobre todo en el segmento de confección de la industria textil, se debe a que una gran parte de los trabajadores se localiza en establecimientos de menos de 5 ocupados, los cuales quedan invisibilizados para la inspección. Los datos, entonces, son "aproximaciones indirectas" a la hora de contabilizar esa informalización del trabajo.

Extremos

En la industria textil aparecen los rasgos más extremos de esas condiciones. Por su lado, en la industria del pescado, el pago es mísero tras jornadas de hasta 16 horas diarias, con empleos en negro, sin cobertura médica ni previsional. Pero la situación no deja de ser precaria en áreas sumamente modernas como las celdillas en que decenas de jóvenes son empleados como teleoperadores de empresas tercerizadas contratadas por trasnacionales. En esas labores, más que la extensión horaria es la intensificación del trabajo y la altísima rotación lo que las caracteriza como paradigma de sobreexplotación. El trabajo en regiones agrícolas y, a su vez, la flexibilización se registran por jerarquías: hay una diferenciación creciente entre un grupo reducido de trabajadores, estables, calificados y con mejor retribución, y un número grande de empleados discontinuos, con menor calificación y salario, en situación de riesgo social.

La sobreexplotación se entiende con un mapeo general del mercado laboral que debe partir, según Claudio Lozano (CTA), de dos datos clave: una desocupación de 14,1 por ciento (computando los planes sociales) y bajos ingresos promedio. El salario medio es de 722 pesos para ocupados, cuando a fines del 2005 la línea de pobreza ya se sitúa en los 860. "Esto produce una elevada disponibilidad de la fuerza laboral que pone límites al salario promedio, que crece muy por debajo del Producto. Es esta alta tasa de disponibilidad la que deteriora las condiciones de empleo, brindando así situaciones de sobreexplotación. El alto nivel de desempleo tiñe al mercado laboral en todos sus sectores: nadie queda a salvo del miedo de pasar a engrosar sus filas.

Fileteados

El 39 por ciento de los ocupados tiene una jornada laboral promedio de 12 horas. Uno de los casos emblemáticos es el de los fileteros de pescado, situación precaria que comparten 4500 trabajadores sólo en la industria de Mar del Plata. Cada medianoche, cientos de personas van a las puertas de las empresas a esperar si consiguen una "changa": esto significa que, hasta que no llega la carga de pescado, no saben si son contratados durante esa jornada. A diferencia de quienes están agrupados en cooperativas (otra forma de la tercerización), quienes changuean deben lograr cada día conseguir una "mesa". El trabajo empieza a las 2 o 3 de la mañana y se extiende entre 12 y 16 horas. Todo lo necesario para hacer el trabajo (equipo blanco, botas, cuchillos, tablas, etc.) lo debe proveer cada trabajador. El pago de la changa nunca se sabe cuánto será hasta el final del día. Depende de factores como la cantidad de kilos fileteados, y el tamaño y la calidad del pescado. Por jornada, hoy se paga entre 40 y 70 pesos.

Los invisibles

El empleo rural y agroindustrial, en particular el sector exportador de frutas frescas y derivados, es difícil de medir. La investigadora Mónica Bendini, del Grupo de Estudios Sociales Agrarios de la Universidad del Comahue, comentó a **Cash** que la fruticultura en Río Negro y Neuquén se caracteriza por "diversas modalidades de tercerización que mediatizan las relaciones laborales y la persistencia de trabajo no registrado". De acuerdo con estimaciones sindicales, el trabajo en negro oscila entre 25 y 35 por ciento, dependiendo de la zona y del tipo de unidad productiva. En Mendoza, donde la producción de fruta está en cifras record, una página web de análisis empresario señala algo imposible de captar aún por los datos estadísticos: el sector privado le transmitió su preocupación al gobierno provincial en caso de que se adelante el inicio de las clases en el 2006 y que se "restrinja la presencia, en las plantaciones, de muchas madres que deberán *entrar* en el ritmo escolar, junto con sus hijos, antes de lo previsto". Bendini ratifica así esa otra modalidad de la flexibilización: "La feminización del trabajo en cultivos".

Flexibilidad

La reconfiguración de los sectores obedece a una doble flexibilidad: por un lado, por incorporación de tecnología, que reordena los procesos de producción y suprime o modifica puestos de trabajo. Por el otro, una flexibilidad laboral que inestabiliza la condición del trabajador. Ambas combinadas generan el terreno, en muchos segmentos productivos, para la sobreexplotación. El contexto donde las confecciones clandestinas y en negro se vuelven mayoritarias fue producto de la reorganización del sector entre 1993 y el 2003, cuando "presentó una evolución global muy desfavorable en términos del número de obreros ocupados y de las horas trabajadas en la industria, un estancamiento en los niveles de productividad laboral agregada y una reducción persistente en los salarios reales percibidos por los empleados del sector", según un informe de la Cepal. La Secretaría de Industria del Ministerio de Economía registra la situación de los call centers, muchos de ellos *offshore*: "Importantes empresas del exterior han elegido a nuestro país para brindar desde aquí servicios de atención telefónica a sus clientes en diferentes países del mundo, entre ellas se encuentran: Motorola, Microsoft, Hewlett Packard, IBM, Sony, Reuters y HBO". Este expansivo sector laboral (que llegaría a los 50 mil puestos este año) se promueve debido a que "la Argentina cuenta con importantes ventajas competitivas en los costos de los principales insumos que demanda esta actividad: energía eléctrica, telecomunicaciones y mano de obra". Los costos de la mano de obra, según el informe, son "jornales aproximados a 2,50 dólares la hora en Córdoba y Rosario, comparado con 3 dólares la hora en Buenos Aires, 4,25 en Ciudad de México; 5,25 en Costa Rica y 5,60 en Chile".

De esta manera, lo que diversos sectores confirman es una organización del trabajo que presiona sobre la totalidad del mercado laboral, difundiendo la flexibilización general de la mano de obra y, en particular, la sobreexplotación en algunos segmentos de la producción como requisito de rentabilidad para las empresas locales y trasnacionales que se radican en el país. C

PABLO LEVIN
UBA

"El Estado tolera la situación"



¿Cómo se entiende la sobreexplotación?

–Sus manifestaciones son múltiples, pero hay que subrayar que la causa que genera la sobreexplotación es absolutamente necesaria desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo, como consecuencia de procesos de diferenciación del capital. En la economía esto se expresa como la necesidad de que ciertas empresas que están cerca del piso de la estructura jerárquica, sólo puedan existir como tales si sobreexplotan a los trabajadores.

¿El trabajo denominado "esclavo" es abordado desde la moral?

–No es que estas empresas podrían ser más buenas y no quieren: la sobreexplotación es la única forma posible que tienen para mantenerse. Y esto es así porque en otro tramo de la misma pirámide, otras empresas obtienen "normalmente" tasas de ganancia extraordinarias sin acudir ellas mismas a la sobreexplotación.

¿Por qué?

–La existencia simultánea de una explotación que con muchas aclaraciones podríamos llamar "normal", junto con la sobreexplotación, sólo es posible ante la gigantesca masa de desocupados que presionan sobre los salarios de los subocupados y que indirectamente presionan sobre toda la jerarquía de calificaciones que, a su vez, reflejan la jerarquía de las empresas.

¿Qué efectos tuvo la devaluación en este escenario?

–Impactó en el salario relativo. A principios de los '70, la cuenta general de salarios era bastante más de la mitad del Producto Bruto y mucho más si se calcula sobre el producto neto. Esa proporción ha caído mucho y presenta hoy niveles que antes se hubieran creído incompatibles con el funcionamiento de la economía. Eso enmascara el aumento masivo de la desocupación: hoy los trabajadores que perciben salario ya son muy pocos. La única forma de realización del capital es por medio de negocios rápidos y precarios que no instalan capacidad productiva importante.

¿Qué papel tiene el Estado en esta forma de organización del trabajo?

–El Estado tolera esta situación, responde a los conflictos tratando de atenuarlos y convertirlos en situaciones normales. Muchas veces, el tipo de instrumento que utiliza, sólo agrava las cosas, como sucede con los planes sociales. C

Claves
Trabajo
explotación

- El trabajo textil no es el único que se caracteriza por ser informal y producir a destajo.
- También se da en los empleos en el comercio minorista, en los supermercados, en los centros de atención y venta telefónica (call centers) y en la construcción.
- Situación similar se verifica en industrias grandes y medianas que subcontratan trabajadores y tercerizan empleo.
- Otros casos son los fileteros de pescado y ciertos segmentos del trabajo agrícola.
- No se trata de la idea de tono moral del "trabajo esclavo" sino en la más extendida y raíz de ganancias extraordinarias de la sobreexplotación.
- Hoy, en la Argentina, más del 39 por ciento de la mano de obra ocupada trabaja un promedio de doce diarias.
- Además de la extensión horaria, la sobreexplotación se define por la precarización (trabajo en negro) y por salarios que están debajo de los mínimos legales.

CONTADO

Felisa y Roberto

Por Marcelo Zlotogwiazda

A diferencia del ex Roberto Lavagna, para quien la inflación es el principal problema, a la actual ministra no la desvela el tema. Su relación con el secretario de Comercio Guillermo Moreno tiene de todo menos buena química, pero ella reconoce que el estilo rudo y algo prepotente de él es funcional a lo que se necesita en estos tiempos para calmar expectativas y desactivar remarcaciones. Además, la información que le proporciona el Indec revela que el asunto está bajo control, con precios minoristas creciendo a un ritmo inferior al uno por ciento mensual en mayo y con la carne mostrando por primera vez caídas significativas a nivel minorista (alrededor del 10 por ciento en la primera semana), aunque todavía lejos de lo que bajó en Liniers. Al respecto: ¿la diferencia está yendo a parar a los bolsillos de quién?

A Felisa tampoco le preocupa el crecimiento del gasto público, como sí a Roberto, que quisiera ver más superávit fiscal del que ya hay. Ella reconoce que el gasto está creciendo pero, lejos de considerarlo como un problema, lo enseña como una variable que acompaña de manera calculada y criteriosa las demandas sociales y el vértigo del crecimiento económico. Se empecina en no enredarse en la polémica que plantean los que le piden que aproveche esta racha de vacas gordas para acumular muchas provisiones en el fondo anticíclico, y nada quiere saber con institucionalizar lo que para ella es un lujo que sólo pueden darse países con larga historia de estabilidad o sin tantas carencias de bienestar mínimo. Se conforma con ir juntando de a 300 millones de pesos por mes en esa cuenta especial de reserva, pero se resiste a comprometer cumplir con objetivo alguno como se le exige desde la más pura ortodoxia fiscal, o como también recomendó en público su antecesor en el cargo.

La ministra dice tener otras prioridades, distintas de las de los gurúes y también de las de su ex jefe. La enumeración comienza por mejorar la distribución del ingreso, sigue por el sostenimiento reforzado de la inversión, y culmina con la necesidad de aumentar mucho las exportaciones. Respecto de la inversión, su foco está puesto en lo que define como "falta de actitud empresaria", que traduce como un conformismo con el actual nivel de ventas y rentabilidad, más la aversión a tomar riesgo y apostar con optimismo reinvirtiendo o endeudándose. Y que ejemplifica, en cuanto a pymes, con casos del sector alimentario que duda en expandirse a pesar de un presente positivo y un futuro con alta probabilidad de mantenerse intenso. Y en cuanto a grandes empresas, el ejemplo que se pone son las dificultades que está enfrentando PSA Peugeot Citroën para consolidar sus planes de desarrollo. Cuentan que a esa multinacional francesa ya le venía costando mucho esfuerzo abastecerse localmente de las autopartes que requiere el Peugeot modelo 307 que comenzó a fabricar en 2003 (importan de Europa partes que bien podrían ser manufacturadas localmente), a tal punto que de la inversión de cerca de 200 millones de dólares que anunciaron para instalar en el país como plataforma de producción para todo el mundo de un nuevo modelo 307 y de un Citroën, casi la mitad estará destinada a recrear una cadena de proveedores que fue prácticamente liquidada durante la década de los '90. La Argentina, subrayan en Economía, pudo pese a toda la desindustrialización padecida mantenerse como uno de los únicos tres países (junto con México y Brasil) de América latina que disponen de fabricación automotriz, pero consideran imprescindible reconstruir los eslabones perdidos para que se aproxime más a un verdadero sector industrial y deje de asemejarse a una armaduría que genera fuerte desequilibrio desfavorable en el intercambio comercial.

Además de analizar formas para colaborar a despertar espíritus animales en el empresariado, Economía está rediseñando algunos programas de fomento a la inversión que nacieron durante la gestión Lavagna, y que terminaron siendo apropiados muy concentradamente por un puñado de empresas, al estilo de lo que el ex ministro descalificó como "capitalismo de amigos" en la presentación que hizo el jueves en la universidad del Opus Dei.

La tercera prioridad de Felisa pasa por incrementar sustancialmente las exportaciones (la meta es 50 por ciento en menos de un quinquenio), para lo cual resulta imprescindible comenzar a aprovechar antes que nada el explosivo mercado chino, pero también el de India y el de los países árabes.

En la agenda de la ministra no está anotada ninguna gran reforma. Ni tributaria, ni previsional, ni cualquier otra de esa índole. En eso sigue siendo igual a Roberto. C

Conflicto
papeleras

■ Una creciente manipulación chauvinista puede hacer aparecer el conflicto por las papeleras como irreductible.

■ A no engañarnos, se trata ni más ni menos que de una polémica por la radicación de empresas transnacionales.

■ Con este conflicto no se marcha hacia una proclamada "imprescindible unidad latinoamericana", sino a un proceso de balcanización.

■ La eclosión de las papeleras demuestra la falta de visiones, programas, mecanismos de resolución de conflictos y líneas de acción y cooperación comunes.

Télam



El conflicto entre Argentina y Uruguay refleja la continuidad del "sálvese quien pueda".

LA UNIDAD ECONOMICA REGIONAL A PRUEBA

Debilidades comunes

POR ANTONIO ELÍAS * Y JORGE MARCHINI **

El conflicto por la instalación de las plantas de celulosa sobre el río Uruguay desvela y enfrenta a nuestros países. La tensión sigue en aumento y en medio de la creciente agitación en ambas orillas resulta natural preguntarse: ¿se trata sólo de un conflicto puntual debido a la magnitud de las inversiones e intereses en juego? ¿Es una disputa que demuestra la inviabilidad actual del mayor proceso de integración y complementación económica regional, el Mercosur?

Por lo pronto llama la atención que, aun existiendo hoy tanto en Argentina como en Uruguay gobiernos denominados en una imprecisa definición como de centroizquierda, que han definido en forma permanente su vocación común prioritaria hacia la "unidad latinoamericana", nos encontremos en un estado de crisis y tensión entre países vecinos. La relación bilateral parece marchar a un callejón sin salida. Una creciente manipulación chauvinista puede hacer aparecer el conflicto por las papeleras como irreductible. A no engañarnos, lo que realmente organiza el alineamiento de fuerzas políticas de nuestros países en el "conflicto por las papeleras" no es tema de banderas. Se trata ni más ni menos que de una polémica por la radicación de empresas transnacionales.

Son dos los aspectos ordenadores de referencia real en debate. Por un lado, las condiciones, exigencias, presiones y disputas que determinan la localización de grandes inversiones transnacionales. Por otro, la evaluación de los costos y prevenciones por los efectos multiplicadores (Fray Bentos, Uruguay) o desarticuladores (Gualeguaychú, Argentina) en el empleo, la actividad económica y el eventual impacto ambiental en un área común por tratarse de las mayores inversiones extranjeras en la historia de Uruguay y ser gigantescos proyectos de procesamiento de materia prima con masiva utilización de recursos naturales y productos químicos.

Por lo pronto, con este conflicto no se marcha hacia una proclamada "imprescindible unidad latinoamericana" sino a un proceso de balcanización. Si las disputas específicas por "ganar" inversiones del exterior llevan a la competencia/pelea por definir cuál es el país que da mayores ventajas y beneficios al capital extranjero no debe temerse afirmar que el destino que espera América latina es el de postración y la resignación a hechos consumados, dependencia y tirantez multiplicada.

> La crisis entre Argentina y Uruguay pone en juego la profundización de la disputa por atraer inversiones externas o la apuesta a un proyecto regional soberano con complementariedad productiva.

El conflicto hoy entre Argentina y Uruguay no refleja los cambios sino la continuidad del "sálvese quien pueda" de toda una época. Como muestra de debilidad es posible observar el profundo contrasentido de que, en el momento que se cuenta con gobiernos supuestamente progresistas y que reclaman, más que nunca, la necesidad de que los latinoamericanos asumamos nuestras responsabilidades y rol histórico en forma madura, el Banco Mundial –el cuestionado organismo, señalado tantas veces como causante de "semillas de destrucción"– se convierta en el árbitro esperado para laudar en el conflicto. O la Corte de La Haya, cuya ineficacia en resolver conflictos internacionales es bien reconocida, se convierta en ámbito de dilucidación de la disputa entre Uruguay y Argentina en torno de la instalación de las plantas de celulosa. O peor aún, que se busque que la salida salvadora sea terminar con los acuerdos regionales o avanzar en entendimientos individuales de preferencia comercial con países mayores, en lo que sin duda sería un salto al vacío con impredecibles costos para nuestras sociedades.

Si se asume que la crisis se vincula a la estrategia en las últimas décadas, entonces es necesario desmontar un andamiaje normativo de perspectivas, tanto en lo que tiene que ver con las reglas formales que liquidaron los mecanismos de protección de la economía nacional y redujeron el papel del Estado, como con las normas informales, la cultura y la ideología predominantes en las últimas décadas. En una perspectiva más general, la eclosión de las papeleras demuestra la falta de visiones, programas, mecanismos de resolución de conflictos y líneas de acción y cooperación comunes. El Mercosur asume cambios profundos o no tendrá capacidad de unificar criterios y acciones mínimas de complementación.

Los objetivos de la integración deben ser el desarrollo armónico de nuestras sociedades, el cuidado de nuestros recursos, el desarrollo sostenido de las economías fortaleciendo relaciones intra regionales y unificando políticas, acciones y criterios que fortalezcan en común vinculaciones en relación a terceros países. Debe abrirse sin demora el debate de alternativas para el aprovechamiento de los recursos y capacidades productivas y humanas regionales. Deben darse pasos concretos por parte de los países más grandes de la región (Argentina y Brasil) para considerar la situación desventajosa por el menor desarrollo relativo, localización y escala de los mercados de los países más pequeños (Paraguay y Uruguay). El neoliberalismo de un regionalismo abierto ha fracasado. La solución no es separarnos, ni declamar por los problemas sino estar unidos en búsqueda de soluciones. Para ello la unidad no sólo es conveniente, sino imprescindible C

** Docente de la Universidad de la República (Uruguay).*

*** Docente de la Universidad de Buenos Aires.*

Ambos son miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (Sepla).

CONTADO

Felisa y Roberto

Por Marcelo Zlotogwiazda

A diferencia del ex Roberto Lavagna, para quien la inflación es el principal problema, a la actual ministra no la desvela el tema. Su relación con el secretario de Comercio Guillermo Moreno tiene de todo menos buena química, pero ella reconoce que el estilo rudo y algo prepotente de él es funcional a lo que se necesita en estos tiempos para calmar expectativas y desactivar remarcaciones. Además, la información que le proporciona el Indec revela que el asunto está bajo control, con precios minoristas creciendo a un ritmo inferior al uno por ciento mensual en mayo y con la carne mostrando por primera vez caídas significativas a nivel minorista (alrededor del 10 por ciento en la primera semana), aunque todavía lejos de lo que bajó en Liniers. Al respecto: ¿la diferencia está yendo a parar a los bolsillos de quién?

A Felisa tampoco le preocupa el crecimiento del gasto público, como sí a Roberto, que quisiera ver más superávit fiscal del que ya hay. Ella reconoce que el gasto está creciendo pero, lejos de considerarlo como un problema, lo enseña como una variable que acompaña de manera calculada y criteriosa las demandas sociales y el vértigo del crecimiento económico. Se empecina en no enredarse en la polémica que plantean los que le piden que aproveche esta racha de vacas gordas para acumular muchas provisiones en el fondo anticíclico, y nada quiere saber con institucionalizar lo que para ella es un lujo que sólo pueden darse países con larga historia de estabilidad o sin tantas carencias de bienestar mínimo. Se conforma con ir juntando de a 300 millones de pesos por mes en esa cuenta especial de reserva, pero se resiste a comprometer cumplir con objetivo alguno como se le exige desde la más pura ortodoxia fiscal, o como también recomendó en público su antecesor en el cargo.

La ministra dice tener otras prioridades, distintas de las de los gurúes y también de las de su ex jefe. La enumeración comienza por mejorar la distribución del ingreso, sigue por el sostenimiento reforzado de la inversión, y culmina con la necesidad de aumentar mucho las exportaciones. Respecto de la inversión, su foco está puesto en lo que define como “falta de actitud empresaria”, que traduce como un conformismo con el actual nivel de ventas y rentabilidad, más la aversión a tomar riesgo y apostar con optimismo reinvirtiendo o endeudándose. Y que ejemplifica, en cuanto a pymes, con casos del sector alimentario que duda en expandirse a pesar de un presente positivo y un futuro con alta probabilidad de mantenerse intenso. Y en cuanto a grandes empresas, el ejemplo que se pone son las dificultades que está enfrentando PSA Peugeot Citroën para consolidar sus planes de desarrollo. Cuentan que a esa multinacional francesa ya le venía costando mucho esfuerzo abastecerse localmente de las autopartes que requiere el Peugeot modelo 307 que comenzó a fabricar en 2003 (importan de Europa partes que bien podrían ser manufacturadas localmente), a tal punto que de la inversión de cerca de 200 millones de dólares que anunciaron para instalar en el país como plataforma de producción para todo el mundo de un nuevo modelo 307 y de un Citroën, casi la mitad estará destinada a recrear una cadena de proveedores que fue prácticamente liquidada durante la década de los ‘90. La Argentina, subrayan en Economía, pudo pese a toda la desindustrialización padecida mantenerse como uno de los únicos tres países (junto con México y Brasil) de América latina que disponen de fabricación automotriz, pero consideran imprescindible reconstruir los eslabones perdidos para que se aproxime más a un verdadero sector industrial y deje de asemejarse a una armaduría que genera fuerte desequilibrio desfavorable en el intercambio comercial.

Además de analizar formas para colaborar a despertar espíritus animales en el empresariado, Economía está rediseñando algunos programas de fomento a la inversión que nacieron durante la gestión Lavagna, y que terminaron siendo apropiados muy concentradamente por un puñado de empresas, al estilo de lo que el ex ministro descalificó como “capitalismo de amigos” en la presentación que hizo el jueves en la universidad del Opus Dei.

La tercera prioridad de Felisa pasa por incrementar sustancialmente las exportaciones (la meta es 50 por ciento en menos de un quinquenio), para lo cual resulta imprescindible comenzar a aprovechar antes que nada el explosivo mercado chino, pero también el de India y el de los países árabes.

En la agenda de la ministra no está anotada ninguna gran reforma. Ni tributaria, ni previsional, ni cualquier otra de esa índole. En eso sigue siendo igual a Roberto.

Conflicto
papeleras

claves

■ Una creciente manipulación chauvinista puede hacer aparecer el conflicto por las papeleras como irreductible.

■ A no engañarnos, se trata ni más ni menos que de una polémica por la radicación de empresas transnacionales.

■ Con este conflicto no se marcha hacia una proclamada “imprescindible unidad latinoamericana”, sino a un proceso de balcanización.

■ La eclosión de las papeleras demuestra la falta de visiones, programas, mecanismos de resolución de conflictos y líneas de acción y cooperación comunes.

Télam



El conflicto entre Argentina y Uruguay refleja la continuidad del “sálvese quien pueda”.

LA UNIDAD ECONOMICA REGIONAL A PRUEBA

Debilidades comunes

POR ANTONIO ELÍAS * Y JORGE MARCHINI **

La crisis entre Argentina y Uruguay pone en juego la profundización de la disputa por atraer inversiones externas o la apuesta a un proyecto regional soberano con complementariedad productiva.

El conflicto por la instalación de las plantas de celulosa sobre el río Uruguay desvela y enfrenta a nuestros países. La tensión sigue en aumento y en medio de la creciente agitación en ambas orillas resulta natural preguntarse: ¿se trata sólo de un conflicto puntual debido a la magnitud de las inversiones e intereses en juego? ¿Es una disputa que demuestra la inviabilidad actual del mayor proceso de integración y complementación económica regional, el Mercosur?

Por lo pronto llama la atención que, aun existiendo hoy tanto en Argentina como en Uruguay gobiernos denominados en una imprecisa definición como de centroizquierda, que han definido en forma permanente su vocación común prioritaria hacia la “unidad latinoamericana”, nos encontremos en un estado de crisis y tensión entre países vecinos. La relación bilateral parece marchar a un callejón sin salida. Una creciente manipulación chauvinista puede hacer aparecer el conflicto por las papeleras como irreductible. A no engañarnos, lo que realmente organiza el alineamiento de fuerzas políticas de nuestros países en el “conflicto por las papeleras” no es tema de banderas. Se trata ni más ni menos que de una polémica por la radicación de empresas transnacionales.

Son dos los aspectos ordenadores de referencia real en debate. Por un lado, las condiciones, exigencias, presiones y disputas que determinan la localización de grandes inversiones transnacionales. Por otro, la evaluación de los costos y prevenciones por los efectos multiplicadores (Fray Bentos, Uruguay) o desarticuladores (Gualeguaychú, Argentina) en el empleo, la actividad económica y el eventual impacto ambiental en un área común por tratarse de las mayores inversiones extranjeras en la historia de Uruguay y ser gigantescos proyectos de procesamiento de materia prima con masiva utilización de recursos naturales y productos químicos.

Por lo pronto, con este conflicto no se marcha hacia una proclamada “imprescindible unidad latinoamericana” sino a un proceso de balcanización. Si las disputas específicas por “ganar” inversiones del exterior llevan a la competencia/pelea por definir cuál es el país que da mayores ventajas y beneficios al capital extranjero no debe temerse afirmar que el destino que espera América latina es el de postración y la resignación a hechos consumados, dependencia y tirantez multiplicada.

El conflicto hoy entre Argentina y Uruguay no refleja los cambios sino la continuidad del “sálvese quien pueda” de toda una época. Como muestra de debilidad es posible observar el profundo contrasentido de que, en el momento que se cuenta con gobiernos supuestamente progresistas y que reclaman, más que nunca, la necesidad de que los latinoamericanos asumamos nuestras responsabilidades y rol histórico en forma madura, el Banco Mundial –el cuestionado organismo, señalado tantas veces como causante de “semillas de destrucción”– se convierta en el árbitro esperado para laudar en el conflicto. O la Corte de La Haya, cuya ineficacia en resolver conflictos internacionales es bien reconocida, se convierta en ámbito de dilucidación de la disputa entre Uruguay y Argentina en torno de la instalación de las plantas de celulosa. O peor aún, que se busque que la salida salvadora sea terminar con los acuerdos regionales o avanzar en entendimientos individuales de preferencia comercial con países mayores, en lo que sin duda sería un salto al vacío con impredecibles costos para nuestras sociedades.

Si se asume que la crisis se vincula a la estrategia en las últimas décadas, entonces es necesario desmontar un andamiaje normativo de perspectivas, tanto en lo que tiene que ver con las reglas formales que liquidaron los mecanismos de protección de la economía nacional y redujeron el papel del Estado, como con las normas informales, la cultura y la ideología predominantes en las últimas décadas. En una perspectiva más general, la eclosión de las papeleras demuestra la falta de visiones,programas, mecanismos de resolución de conflictos y líneas de acción y cooperación comunes. El Mercosur asume cambios profundos o no tendrá capacidad de unificar criterios y acciones mínimas de complementación.

Los objetivos de la integración deben ser el desarrollo armónico de nuestras sociedades, el cuidado de nuestros recursos, el desarrollo sostenido de las economías fortaleciendo relaciones intra regionales y unificando políticas, acciones y criterios que fortalezcan en común vinculaciones en relación a terceros países. Debe abrirse sin demora el debate de alternativas para el aprovechamiento de los recursos y capacidades productivas y humanas regionales. Deben darse pasos concretos por parte de los países más grandes de la región (Argentina y Brasil) para considerar la situación desventajosa por el menor desarrollo relativo, localización y escala de los mercados de los países más pequeños (Paraguay y Uruguay). El neoliberalismo de un regionalismo abierto ha fracasado. La solución no es separarnos, ni declamar por los problemas sino estar unidos en búsqueda de soluciones. Para ello la unidad no sólo es conveniente, sino imprescindible

** Docente de la Universidad de la República (Uruguay).*

*** Docente de la Universidad de Buenos Aires.*

Ambos son miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (Sepla).

LA BURGUESIA INDUSTRIAL DE RAFAELA COMO UNA RAREZA ARGENTINA

Espejo del modelo italiano

POR DIEGO RUBINZAL

La ciudad santafesina es un caso de estudio internacional sobre el desarrollo de las pymes y el entramado productivo que han constituido.

Se identifica como “burguesía nacional” a empresarios locales que motorizan un cambio del paradigma productivo agroexportador. En la década del ’50, la sustitución de las importaciones, la revalorización del mercado interno, el Estado como impulsor del crecimiento económico y la posibilidad de un desarrollo capitalista autónomo son algunos de los pilares que permitieron el surgimiento de ese actor social en la escena. En los ’70 se produce un avance de concepciones ligadas al papel central que debería jugar la burguesía nacional en el desarrollo económico. Ese proceso facilita el arribo al Ministerio de Economía (1973-1974) del “alma mater” de la Confederación General Económica, José Ber Gelbard.

Con la dictadura militar se reconfigura el perfil productivo y se produce la debacle de la denominada “burguesía nacional”. La política económica de los ’90 profundiza este derrumbe al alentar la extranjerización de la economía. A poco de asumir, el presidente Kirchner manifestó: “Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional”. El discurso registra un punto débil: no es tarea sencilla encontrar sectores que puedan liderar ese proceso. Algunos economistas entienden que para reinventar una burguesía nacional es preciso generar condiciones que alienten el nacimiento y consolidación de miles de pequeñas y medianas empresas. En este sentido, la mirada apunta sobre la experiencia de los distritos industriales italianos. Estos se caracterizan por conformar sistemas económicos de pequeñas industrias agrupadas que cooperan entre sí y que se caracterizan por una permanente innovación tecnológica. Actualmente existen cuatro regiones –diseminadas en territorio italiano– que contienen a 4 millones de empresas que ocupan una media de seis obreros cada una. El consultor de la Cepal y profesor de la Universidad Nacional del Litoral, Pablo Costamagna, sostiene que las pymes tienen un importante compromiso con la comunidad en la que se desarrollan.

Jorge Larrosa


Para reinventar una burguesía nacional hay que generar condiciones a favor de las pymes.

Con esas características surge el caso Rafaela. Esta ciudad de 70.000 habitantes ubicada en el oeste santafesino es un ejemplo (estudiado a nivel mundial) de desarrollo de pymes. Andrea Saba, profesor de Economía Industrial de la Universidad de Roma La Sapienza, afirmó que Rafaela tiene todas las condiciones para repetir la exitosa experiencia italiana en la implementación de distritos industriales con alta innovación tecnológica. Las industrias lácteas, las fábricas de colchones, de muebles, autopartistas con altos estándares tecnológicos que están instaladas en dos parques industriales confirman ese análisis del profesor italiano. La diversidad industrial de la ciudad se comprueba en que de los 22 sectores del clasificador industrial, 19 de ellos se encuentran en la estructura productiva rafaelina.

Una de las rarezas de esa economía local es que durante el proceso de desnacionalización y concentración de los ’90, las empresas lo resistieron y permanecieron en manos locales, salvo contadas excepciones. Según estimaciones del Centro Comercial de dicha ciudad, el 98 por ciento del patrimonio de las compañías radicadas en Rafaela permanecen con sus dueños originales. Costamagna intenta explicar ese proceso señalando que “la ola de concentración estuvo más ligada a la gran empresa, y Rafaela es un esquema ligado a pymes. Otra diferencia con la media nacional es que aquí cerraron menos firmas. Las razones son varias. Por ejemplo, la existencia de empresas innovadoras, con un segmento que hace años trabaja en mercados externos, con productos de calidad, ayudadas por un esquema territorial con fortaleza institucional donde se derraman acciones que contribuyen a que las compañías funcionen competitivamente”.

Otra de las características que Costamagna rescata es el rol que ha desempeñado el municipio: “Desde hace más de 15 años trabaja en la construcción de ventajas territoriales para sus empresas, acompaña, articula recursos, ayuda, genera externalidades en forma conjunta con la institucionalidad privada para que haya mejores condiciones de negocios. Este nuevo rol contribuye al crecimiento y a que los empresarios no se desprendan de sus activos”. Un Estado presente más pymes es la fórmula que dio buenos resultados en Rafaela.

Experiencia
empresas

claves

■ A poco de asumir, el presidente Kirchner manifestó: “Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional”.

■ El discurso registra un punto débil: no es tarea sencilla encontrar sectores que puedan liderar ese proceso.

■ En este sentido, la mirada apunta sobre la experiencia de los distritos industriales italianos.

■ Rafaela tiene todas las condiciones para repetir la exitosa experiencia italiana en la implementación de distritos industriales con alta innovación tecnológica.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

El otro y las normas

Voy en auto de día por una calle del conurbano. De pronto, al cruzar otra calle, un ciclista pasa frente a mí a rauda velocidad, sin siquiera voltear la cabeza a izquierda o a derecha para ver si puede colisionar con otro vehículo. Y no me ocurre una sola vez, sino constantemente. Las bicicletas nunca paran, porque no tienen frenos. En todo caso, modifican algo su recorrido, pero sin detenerse. Y observo igual conducta en los automovilistas, que tampoco paran en los cruces, y me tienta llamarles “autistas”, por ignorar a su entorno. Si a ello añadimos conductas tan comunes como fumar en lugares cerrados, escuchar música estridente, vaciar desechos en la vía pública o en cursos de agua, etc., llegamos a una conclusión alarmante: a la mayoría de la gente no le importa el otro, y actúa como si nadie quedase perjudicado con sus acciones. Acaso no existe síntoma tan claro de disgregación de una sociedad como ignorar al otro, al próximo, al prójimo. Vivir en sociedad es vivir con otros, con-vivir. Y como los otros pueden tener aspiraciones o intereses distintos de los míos, e incluso contrapuestos, para que todos convivamos debe, en algún punto, cesar la satisfacción de mi interés y comenzar la de los demás. Para fijar ese punto se designan personas calificadas con el fin de establecer normas que resuelvan conflictos de unos con otros, regulen la acción individual y la tornen compatible con el interés de los otros, el interés público. Un montón de personas pueden tener sobre sí otro montón de leyes o normas, pero si no las acatan no constituyen una sociedad, y mucho menos una “comunidad organizada”, como decía el famoso texto de J. D. P. (1949). Si voy en un camión enorme y atropello a un motociclista y lo dejo abandonado en la ruta, entonces no hay norma que se respete, sino que rige la ley del más fuerte, y la fuerza es “el derecho de las bestias”, frase también debida al autor antes citado. Si lo que cuenta es reunir gente en la Plaza de Mayo, y no los votos, ¿de qué sirve la democracia? Como economistas, nos asalta una duda inquietante, y es preguntarnos si nuestro conocimiento es aplicable a una sociedad en disgregación, en la que uno le corta el dedo a otro para robarle la alianza, o una anciana es torturada para robarle 50 pesos, en la que en una habitación se repudia a las papeleras contaminantes y en el cuarto de al lado se negocia la instalación de papeleras contaminantes.

Libros

Para adquirir una ciencia se necesitan maestros y libros. Así ha sido en la historia de la humanidad. Pero ¿cómo resuelven el problema los países jóvenes, que se hallan en los comienzos de su existencia? En particular, ¿cómo resolvió la Argentina la adquisición de la ciencia económica? Se acepta que el primero en ocuparse del tema fue Manuel Belgrano. El mismo adquirió la ciencia económica en Salamanca, participando en un círculo de interesados, a quienes conducía el profesor Ramón de Salas, que les suministraba traducciones propias de las *Lecciones* de Genovesi. Poco después Belgrano anheló que los conocimientos económicos se difundiesen y publicó en Madrid una traducción propia de Quesnay (1794) y en Buenos Aires otra traducción de dos fisiócratas (1796), obra que fue el primer texto de economía teórica publicado en el Plata. Pero Rivadavia quería algo más: capacitar funcionarios para un Estado moderno. A ese fin creó la cátedra de Economía Política en la UBA (28 de noviembre de 1823) y mandó a Santiago Wilde –contador– traducir los *Elementos de Economía* de James Mill, primera obra con la que se enseñó economía en la UBA. Acaso sin proponérselo, al mismo tiempo se enseñaba la economía según Destutt de Tracy en el nivel preparatorio (lo que es el actual CBC) en la materia Ideología, que dictaba J. M. Fernández de Agüero, en cuya sección Metafísica se incluía la economía. La experiencia duró menos de un año y en 1826 se introdujo, a pedido del titular (D. Vélez Sarsfield), el *Tratado* de Say, que circulaba copiosamente en traducciones castellanas impresas en París. Caído Rosas, el nuevo titular (C. Pinoli) reclamó enseñar por la obra de A. Scialoja, disponible sólo en italiano y francés, por lo que tuvo que ponerse él mismo a traducirla y nunca llegó a imprimirse. Cuando le sucede Avellaneda, introdujo el tratadito de J. Garnier, también traducido al castellano en España. Igual texto usó Zavaleta, su sucesor. V. F. López era admirador de H. D. McLeod y posiblemente recomendó su lectura, aunque también escribía resúmenes para los alumnos. Le sucedió Emilio Lamarca, y a éste Luis Lagos García. Ambos autorizaron a los alumnos a grabar sus clases y estudiar por ellas. El siglo XIX se cerró con la llegada de Félix Martín y Herrera (1892), cuya obra en dos tomos, *Tratado de Economía Política*, fue la primera obra escrita e impresa por un profesor de esta materia.

LA BURGUESIA INDUSTRIAL DE RAFAELA COMO UNA RAREZA ARGENTINA

Espejo del modelo italiano

POR DIEGO RUBINZAL

La ciudad santafesina es un caso de estudio internacional sobre el desarrollo de las pymes y el entramado productivo que han constituido.

Se identifica como "burguesía nacional" a empresarios locales que motorizan un cambio del paradigma productivo agroexportador. En la década del '50, la sustitución de las importaciones, la revalorización del mercado interno, el Estado como impulsor del crecimiento económico y la posibilidad de un desarrollo capitalista autónomo son algunos de los pilares que permitieron el surgimiento de ese actor social en la escena. En los '70 se produce un avance de concepciones ligadas al papel central que debería jugar la burguesía nacional en el desarrollo económico. Ese proceso facilita el arribo al Ministerio de Economía (1973-1974) del "alma mater" de la Confederación General Económica, José Ber Gelbard.

Con la dictadura militar se reconfigura el perfil productivo y se produce la debacle de la denominada "burguesía nacional". La política económica de los '90 profundiza este derrumbe al alentar la extranjerización de la economía. A poco de asumir, el presidente Kirchner manifestó: "Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional". El discurso registra un punto débil: no es tarea sencilla encontrar sectores que puedan liderar ese proceso. Algunos economistas entienden que para reinventar una burguesía nacional es preciso generar condiciones que alienten el nacimiento y consolidación de miles de pequeñas y medianas empresas. En este sentido, la mirada apunta sobre la experiencia de los distritos industriales italianos. Estos se caracterizan por conformar sistemas económicos de pequeñas industrias agrupadas que cooperan entre sí y que se caracterizan por una permanente innovación tecnológica. Actualmente existen cuatro regiones –diseminadas en territorio italiano– que contienen a 4 millones de empresas que ocupan una media de seis obreros cada una. El consultor de la Cepal y profesor de la Universidad Nacional del Litoral, Pablo Costamagna, sostiene que las pymes tienen un importante compromiso con la comunidad en la que se desarrollan.

Con esas características surge el caso Rafaela. Esta ciudad de 70.000 habitantes ubicada en el oeste santafesino es un ejemplo (estudiado a nivel mundial) de desarrollo de pymes. Andrea Saba, profesor de Economía Industrial de la Universidad de Roma La Sapienza, afirmó que Rafaela tiene todas las condiciones para repetir la exitosa experiencia italiana en la implementación de distritos industriales con alta innovación tecnológica. Las industrias lácteas, las fábricas de colchones, de muebles, autopartistas con altos estándares tecnológicos que están instaladas en dos parques industriales confirman ese análisis del profesor italiano. La diversidad industrial de la ciudad se comprueba en que de los 22 sectores del clasificador industrial, 19 de ellos se encuentran en la estructura productiva rafaelina.

Una de las rarezas de esa economía local es que durante el proceso de desnacionalización y concentración de los '90, las empresas lo resistieron y permanecieron en manos locales, salvo contadas excepciones. Según estimaciones del Centro Comercial de dicha ciudad, el 98 por ciento del patrimonio de las compañías radicadas en Rafaela permanecen con sus dueños originales. Costamagna intenta explicar ese proceso señalando que "la ola de concentración estuvo más ligada a la gran empresa, y Rafaela es un esquema ligado a pymes. Otra diferencia con la media nacional es que aquí cerraron menos firmas. Las razones son varias. Por ejemplo, la existencia de empresas innovadoras, con un segmento que hace años trabaja en mercados externos, con productos de calidad, ayudadas por un esquema territorial con fortaleza institucional donde se derraman acciones que contribuyen a que las compañías funcionen competitivamente".

Otra de las características que Costamagna rescata es el rol que ha desempeñado el municipio: "Desde hace más de 15 años trabaja en la construcción de ventajas territoriales para sus empresas, acompaña, articula recursos, ayuda, genera externalidades en forma conjunta con la institucionalidad privada para que haya mejores condiciones de negocios. Este nuevo rol contribuye al crecimiento y a que los empresarios no se desprendan de sus activos". Un Estado presente más pymes es la fórmula que dio buenos resultados en Rafaela. C

Jorge Larrosa



Para reinventar una burguesía nacional hay que generar condiciones a favor de las pymes.

Experiencia empresas

claves

- A poco de asumir, el presidente Kirchner manifestó: "Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional".
- El discurso registra un punto débil: no es tarea sencilla encontrar sectores que puedan liderar ese proceso.
- En este sentido, la mirada apunta sobre la experiencia de los distritos industriales italianos.
- Rafaela tiene todas las condiciones para repetir la exitosa experiencia italiana en la implementación de distritos industriales con alta innovación tecnológica.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

El otro y las normas

Voy en auto de día por una calle del conurbano. De pronto, al cruzar otra calle, un ciclista pasa frente a mí a rauda velocidad, sin siquiera voltear la cabeza a izquierda o a derecha para ver si puede colisionar con otro vehículo. Y no me ocurre una sola vez, sino constantemente. Las bicicletas nunca paran, porque no tienen frenos. En todo caso, modifican algo su recorrido, pero sin detenerse. Y observo igual conducta en los automovilistas, que tampoco paran en los cruces, y me tienta llamarles "autistas", por ignorar a su entorno. Si a ello añadimos conductas tan comunes como fumar en lugares cerrados, escuchar música estridente, vaciar desechos en la vía pública o en cursos de agua, etc., llegamos a una conclusión alarmante: a la mayoría de la gente no le importa el otro, y actúa como si nadie quedase perjudicado con sus acciones. Acaso no existe síntoma tan claro de disgregación de una sociedad como ignorar al otro, al próximo, al prójimo. Vivir en sociedad es vivir con otros, con-vivir. Y como los otros pueden tener aspiraciones o intereses distintos de los míos, e incluso contrapuestos, para que todos convivamos debe, en algún punto, cesar la satisfacción de mi interés y comenzar la de los demás. Para fijar ese punto se designan personas calificadas con el fin de establecer normas que resuelvan conflictos de unos con otros, regulen la acción individual y la tornen compatible con el interés de los otros, el interés público. Un montón de personas pueden tener sobre sí otro montón de leyes o normas, pero si no las acatan no constituyen una sociedad, y mucho menos una "comunidad organizada", como decía el famoso texto de J. D. P. (1949). Si voy en un camión enorme y atropello a un motociclista y lo dejo abandonado en la ruta, entonces no hay norma que se respete, sino que rige la ley del más fuerte, y la fuerza es "el derecho de las bestias", frase también debida al autor antes citado. Si lo que cuenta es reunir gente en la Plaza de Mayo, y no los votos, ¿de qué sirve la democracia? Como economistas, nos asalta una duda inquietante, y es preguntarnos si nuestro conocimiento es aplicable a una sociedad en disgregación, en la que uno le corta el dedo a otro para robarle la alianza, o una anciana es torturada para robarle 50 pesos, en la que en una habitación se repudia a las papeleras contaminantes y en el cuarto de al lado se negocia la instalación de papeleras contaminantes. C

Libros

Para adquirir una ciencia se necesitan maestros y libros. Así ha sido en la historia de la humanidad. Pero ¿cómo resuelven el problema los países jóvenes, que se hallan en los comienzos de su existencia? En particular, ¿cómo resolvió la Argentina la adquisición de la ciencia económica? Se acepta que el primero en ocuparse del tema fue Manuel Belgrano. El mismo adquirió la ciencia económica en Salamanca, participando en un círculo de interesados, a quienes conducía el profesor Ramón de Salas, que les suministraba traducciones propias de las *Lecciones* de Genovesi. Poco después Belgrano anheló que los conocimientos económicos se difundiesen y publicó en Madrid una traducción propia de Quesnay (1794) y en Buenos Aires otra traducción de dos fisiócratas (1796), obra que fue el primer texto de economía teórica publicado en el Plata. Pero Rivadavia quería algo más: capacitar funcionarios para un Estado moderno. A ese fin creó la cátedra de Economía Política en la UBA (28 de noviembre de 1823) y mandó a Santiago Wilde –contador– traducir los *Elementos de Economía* de James Mill, primera obra con la que se enseñó economía en la UBA. Acaso sin proponérselo, al mismo tiempo se enseñaba la economía según Destutt de Tracy en el nivel preparatorio (lo que es el actual CBC) en la materia Ideología, que dictaba J. M. Fernández de Agüero, en cuya sección Metafísica se incluía la economía. La experiencia duró menos de un año y en 1826 se introdujo, a pedido del titular (D. Vélez Sarsfield), el *Tratado* de Say, que circulaba copiosamente en traducciones castellanas impresas en París. Caído Rosas, el nuevo titular (C. Pinoli) reclamó enseñar por la obra de A. Scialoja, disponible sólo en italiano y francés, por lo que tuvo que ponerse él mismo a traducirla y nunca llegó a imprimirse. Cuando le sucede Avellaneda, introdujo el tratadito de J. Garnier, también traducido al castellano en España. Igual texto usó Zavaleta, su sucesor. V. F. López era admirador de H. D. McLeod y posiblemente recomendó su lectura, aunque también escribía resúmenes para los alumnos. Le sucedió Emilio Lamarca, y a éste Luis Lagos García. Ambos autorizaron a los alumnos a grabar sus clases y estudiar por ellas. El siglo XIX se cerró con la llegada de Félix Martín y Herrera (1892), cuya obra en dos tomos, *Tratado de Economía Política*, fue la primera obra escrita e impresa por un profesor de esta materia. C

Finanzas
el buen inversor

■ **Movistar** inaugurará cerca de mil nuevas radiobases celulares en el país durante 2006, con el objetivo de ampliar la cobertura y capacidad de su red con tecnología GSM. En total se habilitarán 200 antenas en el Area Metropolitana Buenos Aires.

■ **BenQ Mobile** presentó su nueva marca para celulares: BenQ-Siemens. La compañía tiene la intención de ser protagonista en el mercado de telefonía móvil. Los primeros productos que llevarán la nueva marca son EF51, R61 y CF61. Los aparatos incluyen multimedia y cámara fotográfica.

■ Con motivo del Mundial, **Rexona** inauguró la muestra "Homenaje al hincha", con ilustraciones de jóvenes dibujantes y un mural gigante realizado por el "Negro" Fontanarrosa. La exposición está en el Shopping Abasto.

■ El **Banco Francés** ganó 40,5 millones de pesos en el primer trimestre del año. Las utilidades representan un 26 por ciento más que el resultado registrado en igual período de 2005.

CRECE LA INCERTIDUMBRE EN EL ESCENARIO FINANCIERO INTERNACIONAL

El miedo al ajuste

Los activos bursátiles han subido mucho en los últimos años en un mercado mundial con excedentes por tasas de interés bajas. Por el miedo a la inflación, la Fed adelanta que seguirá subiendo la tasa.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Randall Kroszner, gobernador de la Reserva Federal de los Estados Unidos, miró a los banqueros centrales que lo escuchaban con atención y admitió: en la actualidad, la Fed tiene una incertidumbre casi total sobre el porvenir de la economía estadounidense. *El Buen Inversor* accedió a la versión de ese encuentro, donde el foco de la Fed está puesto en la inflación. Entre esos máximos banqueros mundiales también preocupa el hecho de un posible proceso de ajuste en la economía doméstica que hasta ahora fue el motor de la mundial. Entre los líderes de las finanzas existe la sensación de que el panorama global empezó a cambiar después de varios años de viento a favor.

Frente a sus interlocutores, Randall dijo directamente que el futuro es un misterio. Que hasta ahora el encarecimiento de la energía y de los commodities no habían impactado demasiado en la inflación estadounidense, pero que ahora los precios habían empezado a moverse más de lo previsto. Una muestra del desconcierto en la Fed la dieron más tarde otros dos directores: por un lado el presidente de la Reserva Federal de Richmond, Jeffrey Lacker, señaló que el panorama inflacionario está por encima de lo "aceptable". Su colega de St. Louis, en cambio, apuntó que la cuestión se encontraba "encarrilada".

Pablo Piovano



En el recinto aseguran que en la reunión de la Fed del próximo mes se subirá la tasa del 5,0 al 5,25 por ciento anual.

Los financistas ya tomaron nota de que Ben Bernanke es más directo que su antecesor Alan Greenspan, y que moverá la tasa de acuerdo a los datos económicos que se vayan conociendo. Los operadores creen que esta estrategia potenciará la volatilidad que ya está caracterizando al mercado. Los grandes bancos de inversión descuentan una nueva suba de la tasa de corto plazo en la reunión de la Fed del próximo mes, del 5,0 al 5,25 por ciento anual. Pero, como quedó expuesto más arriba, ni siquiera los propios protagonistas podrían jugarse por lo que vendrá después.

Algunos impactos de este nuevo escenario en la Argentina serían los siguientes:

■ Una menor afluencia de capitales. Para el Gobierno, ésta es una buena noticia ya que le quita presión al mercado cambiario. De todas formas, todavía se aguardan dos meses más de fuertes liquidaciones de divisas por parte de los exportadores.

■ Podría darse una baja en los precios de las materias primas. En los despachos oficiales creen que este ajuste no será dramático, pero están atentos a su impacto en las cuentas fiscales.

■ También será importante conocer la magnitud de la casi segura desaceleración de la economía estadounidense. Esta variable será decisiva en el precio de los cereales y oleaginosas, principales rubros de exportación de la Argentina.

■ Un escenario más turbulento, que incluirá ajustes monetarios en Europa, profundizará la tendencia alcista de las tasas en la Argentina. Se espera un encarecimiento de los créditos.

■ A su vez, si se evidencia una actitud más conservadora de los inversores, esta conducta podría impactar en el nivel de actividad económica.

El mundo financiero cambió. El interrogante es cómo será el nuevo. C

ME JUEGO

LEOPOLDO OLIVARI analista de Bacqué Sociedad de Bolsa

Perspectivas.
No caben dudas de que lo más importante son los indicadores de la economía estadounidense. De esos datos depende la evolución de la tasa internacional. Existe una gran volatilidad en los mercados.

Expectativas.
Si la Reserva Federal (banca central estadounidense) sube la tasa en junio, el escenario financiero empeorará. La estimación es que la tasa llegue al 5,50 por ciento anual hacia fin de 2006.

Dólar.
El contexto internacional no impactará en el mercado cambiario. El Banco Central tiene la situación totalmente controlada.

Tasas.
En medio del enrarecimiento del marco financiero internacional, subirá la tasa de los créditos en la Argentina.

Acciones.
Creo que hay una exageración a la baja en las cotizaciones. Se abren buenas perspectivas para invertir.

Recomendación.
Mis acciones preferidas son: Tenaris, Petrobras y Acindar. Entre los bancos prefiero los papeles de BBVA Francés y Galicia.

ACCIONES ▼	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 12/05	Viernes 19/05	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,940	4,730	-4,3	-9,2	3,8
SIDERAR	25,850	23,100	-10,6	-11,3	-7,6
TENARIS	62,650	54,450	-13,1	-23,3	53,0
BANCO FRANCES	8,220	7,770	-5,5	-11,6	6,7
GRUPO GALICIA	2,060	1,970	-4,4	-8,4	-6,6
INDUPA	3,620	3,420	-5,5	-4,7	-14,4
MOLINOS	3,940	3,790	-3,8	-15,8	-14,8
PETROBRAS ENERGIA	3,550	3,260	-8,2	-7,4	-14,7
TELECOM	7,680	7,230	-5,9	-6,7	-8,5
TGS	3,320	3,100	-6,6	-0,3	-7,6
INDICE MERVAL	1.806,680	1.655,500	-8,4	-13,3	7,3
INDICE GENERAL	86.788,660	78.302,150	-9,8	-13,0	13,8

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.


AFP

La energía se ha convertido para la UE en la prioridad estratégica de su política exterior.

LA UE Y EL ABASTECIMIENTO DE GAS Y PETROLEO

La batalla por la energía

Los productores están convirtiendo la energía en un arma política fundamental de sus relaciones exteriores. La Unión Europea busca acuerdos de cooperación entre sus miembros.

DESDE MADRID Y BRUSELAS *

Las líneas maestras de la política energética exterior están siendo elaboradas en la Unión Europea. El borrador del documento que se presentará al Consejo tiene un contenido muy abierto, para que los líderes de los Veinticinco acerquen posiciones. El diseño de esta política exigirá una larga negociación. El documento plantea las cuestiones más espinosas que han impedido una política energética común, como la energía nuclear.

El texto aborda la transformación de Estados que de simples productores o consumidores de energía se convierten en importantes actores de la política exterior. Aunque no se cita a ninguno, las alusiones son claras. Los productores están convirtiendo la energía en un arma política fundamental de sus relaciones exteriores. También se plantea la conveniencia de lograr un consenso entre los intereses empresariales y estatales. El borrador recoge la preocupación ante la proliferación del enriquecimiento de uranio para usos civiles (Irán). Y plantea los problemas de asegurar y financiar los nuevos yacimientos y las redes de transporte que escapan al control de las empresas y exigen un acuerdo previo de los Estados afectados (Polonia en el gasoducto Rusia-Alemania por el Báltico).

Estos elementos revelan que la energía se ha convertido para la UE en la prioridad estratégica de su política exterior. Con razón. Europa importa el 50 por ciento de su consumo de gas, sobre todo de Rusia. En 2020, dicho consumo requerirá 200.000 millones de toneladas equivalentes de petróleo más. Pero Rusia sólo podrá aumentar sus exportaciones en 50 millones. La necesidad de afrontar los riesgos es evidente. En la UE, cada país se busca la vida por su cuenta. El acuerdo ruso-alemán de suministro de gas es un ejemplo. El avance hacia una política común es lento. En la pasada cumbre de los Veinticinco, celebrada en marzo en Bruselas, se acordó, junto con la inclusión de la energía en la política exterior, la liberalización total del gas y la electricidad en 2007. Pero no se logró crear un regulador energético europeo, como quería la Comisión. Tampoco consiguió Loyola de Palacio, la anterior comisaria de Energía, aprobar una gestión coordinada de las reservas estratégicas de petróleo de cada país –las únicas obligatorias–, ni aumentar su cantidad. Dos medidas fundamentales, como son crear reservas estratégicas de gas y aumentar las interconexiones entre países, están aún en mantillas.

En el conjunto de Europa, las interconexiones eléctricas, que podrían actuar como colchón de seguridad, no llegan al 11 por ciento de la capacidad de producción. Pese a los anuncios de liberalización, Alemania mantiene su mercado energético cerrado; en Francia, con las grandes empresas Eléctricité de France y Gaz de France firmemente atadas al Estado, no hay competencia extranjera. Dinamarca, Suecia y Finlandia son la excepción en una Europa donde en cada país hay, de hecho, una situación de monopolio, con dos o tres empresas que dominan el 75 por ciento de los mercados del gas y la electricidad. El susto propinado por Rusia en enero, al cortar el gas a Ucrania, lo que afectó a varios países de la UE, puede espolear la formación de mercados regionales. Mes y medio después, Francia, Alemania y los tres países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) comenzaron las negociaciones, respaldados por el comisario de Energía, para crear un mercado interior en su ámbito territorial. Pero la dificultad de integrar mercados ha quedado de manifiesto en la península Ibérica. España y Portugal, dependientes y aislados, intentan desde 1999 crear un espacio energético único. Diferencias en regulación, precios, estrategias empresariales y tiempos políticos hacen que, tras siete años de contactos, el mercado eléctrico ibérico (Mibel) aún no funcione.

Empujadas por sus gobiernos, las grandes compañías, estatales o formalmente privadas, están tomando posiciones para asegurar el suministro de energía, en una suerte de *nacionalismo económico*. La alemana E.ON, la italiana Enel, la francesa EDF y la rusa Gazprom, disputan un partido crucial, ante una Comisión Europea debilitada. La guerra de ofertas desatada en España en torno de la primera compañía eléctrica del país, Endesa, es sólo un episodio más, en un contexto de encarecimiento de las materias primas por la escasez y la inestabilidad política en los países proveedores, y de necesidad de buscar alternativas a la quema de combustibles fósiles para cumplir los objetivos del Protocolo de Kioto.

Respaldadas por sus respectivos gobiernos, empeñadas en la formación de "campeones nacionales", las empresas líderes en Europa actúan muy alejadas de cualquier proyecto común. El objetivo, aparte de ganar dinero, es asegurar el suministro a sus respectivos países. En el caso del gigante ruso Gazprom (51% del Estado ruso), la intención es distinta: participar en todas las fases del proceso, desde la producción al consumidor final, y obtener su parte de la tarta europea en forma de divisas y de influencia. Para ello presiona. Pero su entrada en el negocio no se ve con buenos ojos. C

** De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12.**

el mundo

■ El crecimiento económico de **Japón** se ralentizó hasta el 0,5 por ciento en el primer trimestre del año, frente a los tres meses anteriores, debido a una disminución de la demanda de consumo. El crecimiento se redujo respecto del 1,1 por ciento revisado que se registró en el último trimestre de 2005.

■ El príncipe Saud al-Faisal, ministro de Relaciones Exteriores de **Arabia Saudita**, llamó a trabajar por precios del petróleo más bajos y destacó que es "extraño" su aumento debido a la cantidad de crudo disponible en el mercado.

■ El gobierno de **Estados Unidos** participa en una demanda contra la farmacéutica Abbott Laboratories. La causa es porque la empresa infló el precio de varios productos permitiendo reclamos fraudulentos a los seguros de salud públicos, según la Fiscalía Federal en Miami.

AGRO

EL DESPLAZAMIENTO DE ALARCON EN DIPUTADOS Y EL LOBBY DEL CAMPO

María del Carmen, una pinturita

POR SUSANA DIAZ

De ser cierto el apotegma "una imagen vale más que mil palabras", la postal generada por la diputada María del Carmen Alarcón el martes pasado, más que su defensa cerril de los exportadores cárnicos, sería razón elocuente para que el Gobierno quiera mantenerla lejos de cualquier función de compromiso con las políticas oficiales, como por ejemplo la presidencia de la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Cámara baja. Si Néstor Kirchner fuese el setentista rencoroso y autoritario que algunos pintan, también sería razón suficiente para que el comportamiento de la legisladora sea analizado por algún tribunal de disciplina partidaria.

Visto desde la óptica del justicialismo de vieja cepa, a la foto con Alarcón no faltó ningún "gorila". A su derecha, sin metáforas, sobresalía el orondo Guillermo Alchourrón, furibundo liberal menemista de los '90, cuando comandaba el destino de la patriótica Sociedad Rural Argentina, devenido luego señor AFJP y actual diputado cavallista. En la montonera sacaban cabeza los sectores más conservadores de la dirigencia agropecuaria, desde Luciano Miguens, actual titular de la SRA, a Mario Llambías, de CRA. Con representantes menos glamorosos también dijo presente el brazo armado de la antigua alianza. Allí estaba Cecilia Pando de Mercado, activista castrense, esposa de su marido y devota de monseñor Baseotto, junto a miembros del Paufe, el partido del represor Luis Patti. "Dime con quien andas", sentenciaría un prejuicioso.

Pero la imagen no estuvo sola. También se dijeron más de mil palabras. Los apoyos no fueron sólo los previsibles del macrismo y los restos de la UCR y el menemismo. Como sucede de manera ya habitual en estos "eventos", no faltó el miembro del ARI que, siempre en representación de la jefa, aportara su verba encendida en favor de "la defensa de las instituciones". La prensa "seria", en su último editorial dominical, llegó a considerar a Alarcón ejemplo de lucha. Hasta para el lector más curtido fue difícil evitar un dejo de desazón frente al avasallamiento del Ejecutivo, que ya no reconoce límites en su búsqueda de la gramsciana "hegemonía". Jorge Romagnoli, presidente de Aapresid, una de los sellos más novedosos del lobby agrario, que hasta ahora se había mostrado más preocupado en la difusión de las nuevas tecnologías, aunque sin dejar de participar en los reclamos más tradicionales del sector, pagó una solicitada para decir lo que podría haber publicado gratis: que el desplazamiento de la diputada santafesina era un capítulo más "del imperio de la obsecuencia".


Diputada del PJ María del Carmen Alarcón.

La democracia representativa, tal como existe hoy en Occidente y mal que les pese a quienes no recibieron el favor de los votos en las últimas elecciones, es el gobierno de las mayorías respecto de las minorías. Resulta por lo menos llamativo que un miembro elegido por estas mayorías se sienta reconfortado por el apoyo recibido, a pleno, por las minorías a las que, en principio, se supone no representaba. Más cuando este apoyo surge de la defensa de posiciones siempre contrarias a las que, actualmente, defiende el partido que la llevó al Congreso. Quizá por todo esto su viejo padrino, el también hombre de campo Carlos Reutemann, aclaró el mismo día de su destitución formal que la diputada santafesina ya no pertenecía a su tropa. C

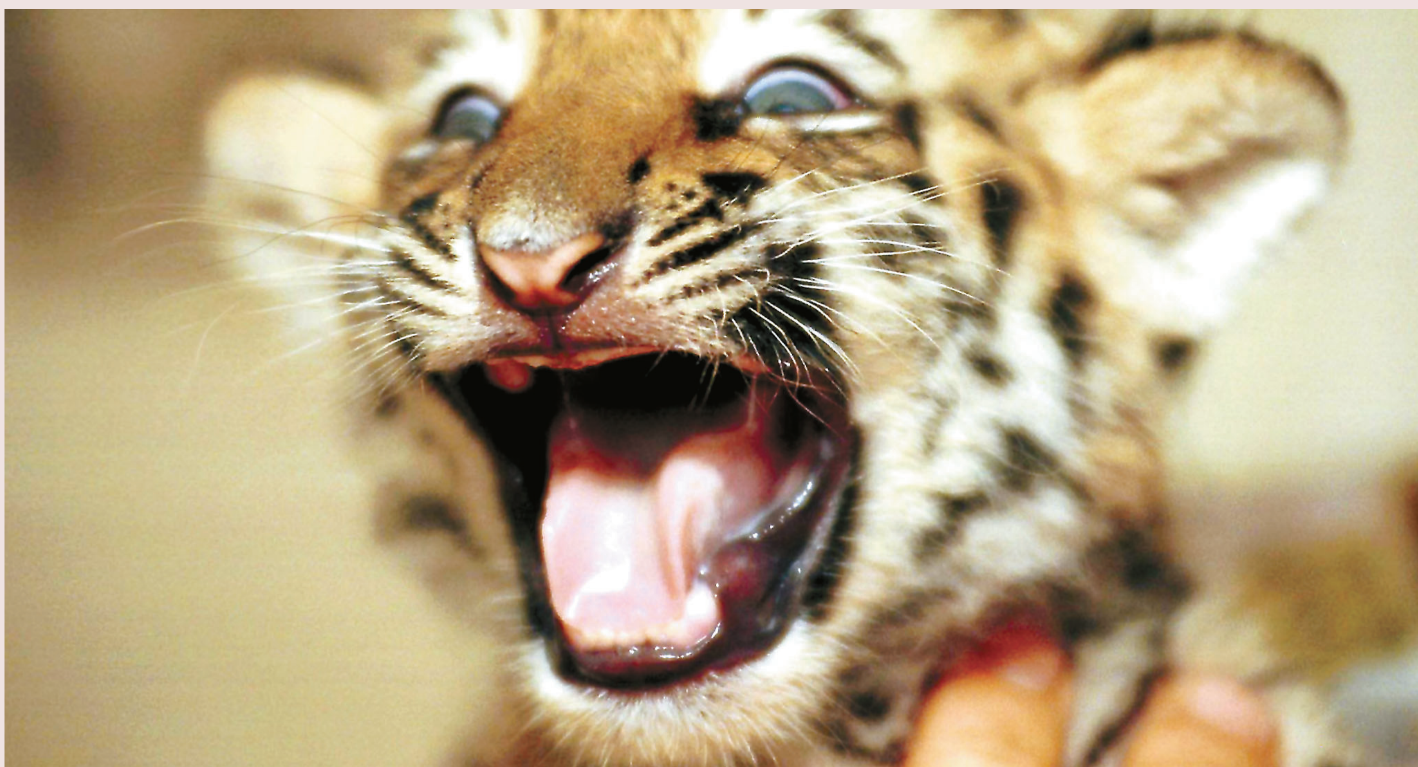
E-CASH de lectores

GREENPEACE

Hace pocos días Patrick Moore, fundador de Greenpeace, manifestó: “Treinta años después, mis puntos de vista han cambiado, y el resto del movimiento ecologista necesita actualizar sus suposiciones también, ya que la energía nuclear debería ser exactamente el recurso energético que puede salvar nuestro planeta de otro posible desastre: el catastrófico cambio climático”. Esta definición categórica da por tierra el fundamento mismo de la creación de Greenpeace. Muchas veces se asocia a esta institución rentada ambientalista con el ecologismo, cosa verdaderamente diferente, tanto en lo metodológico como en lo ideológico, toda vez que el ambientalismo no cuestiona la brecha sociedad-naturaleza, ni la causa del deterioro ambiental que es el mismo modo de producción capitalista. No se explica si no por qué nunca ha podido revertir tan sólo dos de sus importantes campañas vinculadas a las ballenas y las focas bebés. Esto es porque precisamente actúan con efectos mediáticos sobre las consecuencias y no las causas. Greenpeace, en tantos años de supuestas luchas, no sólo no ha logrado cambiar nada, sino que nunca se ha pronunciado por el modo de producción capitalista, que es el responsable del deterioro ecológico. Y esto no es casual. Se suben a caballo de las luchas populares y las monopolizan ante la opinión pública. No construyen socialmente, no trabajan en red. El personalismo mediático es su bandera. Es claro que estos mercaderes del ambientalismo no cuestionan –excusándose en que no son temas ecológicos– la pobreza, la injusticia, la exclusión, en suma: las causas principales, la fuente de todo daño. Cobran cuota social, atentan contra el trabajo comunitario porque quienes pagan esa cuota se desligan de poner el cuerpo en la lucha contra el modelo. Sus líderes son asalariados. Nosotros decimos que no se cobra cuota ni salarios en la militancia por la vida. En la cumbre de los presidentes en Viena aparece como efecto mediático la Reina del Carnaval de Gualeguaychú portando un cartel de Greenpeace. Ella misma señala que fue contactada hace 15 días por la organización. Sin embargo, para el mundo quedó como una militante de paz-verde dejando en segundo plano a los verdaderos actores de esta gesta, que son los pobladores de Entre Ríos que hace varios años vienen luchando por el tema de las pasteras. A lo mejor, la comunidad comienza a darse cuenta de que, a la larga, estos farsantes se blanquean como lo hizo su fundador, y comprende que no se necesitan actitudes mesiánicas ni líderes especialistas que interpreten la realidad. Lo que necesitamos, como dijo el filósofo, es transformarla, y eso sólo se logra con la participación de todos, porque a todos nos afecta la contaminación y la pobreza.

Antonio Miglianelli
Ecólogo Social
Neuquén
www.ecologiasocialnqn.org.ar
miglianelli@speedy.com.ar

BUENA MONEDA



¿Tigrecito del Cono Sur?

Por Alfredo Zaiat

Muchos pueden pensar que después del default, el canje con quita y el pago adelantado al FMI se resolvió el tema de la deuda. Creencia que no tiene origen en una actitud negadora ante una dificultad, sino que el inmediato horizonte aliviado de vencimientos y un crecimiento fuerte de la economía hicieron manejable un problema que está lejos de haber sido superado. Varias son las variables relevantes para estimar el desarrollo futuro de la deuda y qué carga tendrá que afrontar la sociedad. Pero si no se contabiliza un crecimiento elevado y sostenido en el tiempo, el peso de la deuda será otra vez motivo de zozobra. Esa restricción es una de las debilidades pero también uno de los más interesantes desafíos del actual modelo del dólar alto: todo su andamiaje se sostiene, sin tensiones que amenacen su derrumbe, solamente con importantes aumentos del Producto en los próximos años.

El crecimiento a tasas chinas permitió hasta ahora lentas mejoras en indicadores sociales (pobreza e indigencia), reducción en el índice de desocupación que de todos modos se resiste a bajar al dígito, disputados avances salariales que pese a los ajustes la mayoría sigue perdiendo en relación a la inflación, el impulso a la inversión global con obras públicas financiadas con recursos fiscales, y también pagar la deuda sin stress. La crisis ha sido de tal magnitud que si la economía no sigue avanzando a ritmo acelerado, cada una de esas variables empezaría otra vez a cargar la olla a presión. La cuestión es que no ha sido usual en los últimos setenta años que la economía argentina crezca tanto y durante tanto tiempo. ¿O está naciendo un nuevo tigrecito asiático ubicado en el Cono Sur de América latina y todavía casi nadie se enteró?

Más allá de si el destino será o no “asiático” para Argentina, no deja de sorprender el “deseo” de los especialistas en pronósticos errados de que la economía comience a desacelerarse. Sus recomendaciones de enfriar con suba de tasas y un ajuste fiscal aún mayor para frenar la inflación, o la de dejar caer el dólar, equivalen a confiar en el escorpión montado sobre la rana en el medio del río. Si la economía no crece a marcha china, la base política del Gobierno empezará a debilitarse por las propias restricciones del modelo del dólar alto. En ese margen de tensión se puede empezar a entender la estrategia de incentivar la demanda con el riesgo de incorporar presiones sobre el esquema de precios ante ciertas limitaciones por el lado de la oferta. La inflación, que es una de las más relevantes manifestaciones de esa dinámica, adquiere así una lectura desde la política. Un poco más de inflación, sin superar límites sociales tolerables, con fuerte crecimiento es el reaseguro para un tránsito aliviado en el terreno político. En ese sentido, basta elaborar escenarios de la evolución de la pobreza, indigencia, desocupación y salarios, además de los compromisos de la deuda, con un crecimiento “normal” del 3 al 4 por ciento por año. Si con tasas “chinas” del 9 por ciento durante cuatro años (el 2006 terminará cerca de ese numerito) esas variables mejoraron pero no a mucha velocidad y aún siguen registrando índices críticos, no hace falta mucha imaginación para estimar cuál sería el panorama –político y social– en un escenario más modesto.

Puede ser que por el intenso rebote de la economía y la manifestación de riquezas de unos pocos vayan generando la falsa ilusión de que todo se ha ordenado. Los exitistas del Gobierno –que hay muchos– y los conformistas oficialistas –varios más– pueden tropezar con la misma trampa de los noventa. En los años dorados de la convertibilidad, cuando había ganancias fáciles y rentas elevadas, muchos creían que Argentina se había subido al tren del Primer Mundo. El modelo del dólar alto corre el riesgo de generar una situación similar, con consumos sofisticados de la clase media que se recuperó y burbujas financieras e inmobiliarias que regalan utilidades crecientes para un núcleo reducido y compacto de la sociedad. El interrogante que surge, entonces, es cuál es el futuro de un modelo que sólo es sustentable y se puede desarrollar con holgura con tasas de crecimiento con un piso del 7 y una meseta del 9 por ciento. La respuesta inmediata es un futuro de tensión. De caminar por senderos estrechos. En un esquema de laboratorio esa incógnita se resuelve con más inversión. Para ello se requiere de un sector privado con vocación y perspectivas de mediano y largo plazo. Lo que sucede es que gran parte del empresariado “nacional”, ya sea por ideología, por política o por moda, está convencido de que no existe “clima de negocios”, gaseoso concepto que devalúa expectativas. El Gobierno ayuda a confundirlos aún más porque ese estado del tiempo se potencia con “la política del mal educado” para ordenar la cadena de precios. La disciplina se gana con autoridad, no con actitudes despectivas hacia el interlocutor o ignorando la estructura jerárquica de una dependencia oficial.

Una de las salidas que aún no ha sido encontrada –y es una de las más relevantes– en ese laberinto de crecimiento elevado es la que ofrece una distribución del ingreso más equitativa. El presente modelo aún no ha hallado, ya sea por falta de voluntad política o ya sea por sus propias limitaciones, el atajo para alterar la forma de repartir las porciones de una torta que se agranda en forma considerable año tras año. Y que se deberá seguir agrandando en los años sucesivos para poder sostener ese modelo. Puede ser que tres años sean insuficientes para semejante tarea, pero el tiempo que pasó fue el que ofreció los márgenes más amplios, dentro de finos límites, para abordar esa cuestión. ¿Sabrá rugir el candidato a tigrecito?